

atención flotante

Authored by
memjavad

March 29, 2026

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *atención flotante*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=10042>

Atención Parejamente Flotante

Campo(s) Disciplinario(s) Primario(s): Psicoanálisis, Psicología Clínica, Teoría Freudiana.

1. Definición Central y Marco Teórico

La **atención parejamente flotante** es una regla técnica fundamental en el [psicoanálisis](#), propuesta originalmente por **Sigmund Freud** para definir la actitud mental que el analista debe mantener durante la sesión terapéutica. Esta disposición implica que el clínico no debe privilegiar, de manera consciente, ningún elemento del discurso del paciente sobre otro, permitiendo que su propia actividad mental funcione de forma receptiva y sin prejuicios. Al suspender las funciones selectivas de la atención consciente, el analista busca evitar que sus propias expectativas, teorías o inclinaciones personales filtren el material proporcionado por el analizado, garantizando así una escucha que sea verdaderamente abierta a las manifestaciones del **inconsciente**.

En términos operativos, esta técnica requiere que el terapeuta renuncie a la búsqueda activa de significados inmediatos o a la organización lógica del relato del paciente mientras este se produce. En lugar de intentar "comprender" mediante un esfuerzo intelectual deliberado, el analista permite que los datos se acumulen en su psiquismo hasta que surjan conexiones espontáneas. Esta actitud es el correlato necesario de la **asociación libre** por parte del paciente; mientras que el paciente se compromete a decir todo lo que le venga a la mente sin censura, el analista se compromete a escuchar todo lo que se le dice sin una selección consciente previa, estableciendo un canal de comunicación de inconsciente a inconsciente.

La importancia de este concepto radica en su capacidad para transformar la sesión clínica en un espacio de descubrimiento más que de verificación. Si el analista escuchara con una atención focalizada o selectiva, correría el riesgo de encontrar únicamente aquello que ya conoce o lo que sus prejuicios teóricos le dictan, perdiendo la oportunidad de captar lo novedoso, lo disruptivo o lo reprimido en el discurso del otro. Por lo tanto, la **atención parejamente flotante** no es una falta de atención, sino una forma superior de receptividad que permite captar las leyes que rigen el proceso primario del paciente, facilitando la interpretación técnica adecuada.

2. Etimología y Desarrollo Histórico

El concepto fue formalizado por [Sigmund Freud](#) en su artículo de 1912 titulado "**Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico**" (*Ratschläge für den Arzt bei der psychoanalytischen Behandlung*). En este texto fundacional, Freud sistematiza las normas que deben regir la conducta del analista, diferenciando claramente la práctica psicoanalítica de otros métodos sugestivos o médicos tradicionales. Freud acuñó el término alemán *gleichschwebende Aufmerksamkeit*, que se traduce literalmente como "atención que flota de manera uniforme", para

describir este estado de suspensión de la voluntad consciente del terapeuta en favor de una escucha receptiva.

Históricamente, el desarrollo de este concepto está ligado a la transición de Freud desde el método catártico y la hipnosis hacia el psicoanálisis propiamente dicho. En las etapas iniciales, el médico buscaba activamente el "trauma" o el recuerdo olvidado, ejerciendo una presión focalizada sobre el paciente. Sin embargo, Freud descubrió que esta búsqueda activa generaba resistencias y limitaba la emergencia de material genuinamente inconsciente. Al adoptar la **atención parejamente flotante**, Freud reconoció que el material psíquico tiene su propia lógica de despliegue y que el analista debe ser capaz de seguir las huellas mnémicas del paciente sin imponer una dirección predeterminada al proceso de curación.

A lo largo del siglo XX, diversos autores han expandido o matizado esta idea. Mientras que la escuela británica de relaciones objetales puso énfasis en la capacidad de **continencia** (*containment*) del analista, pensadores como [Jacques Lacan](#) subrayaron la dimensión ética de esta posición, vinculándola con el deseo del analista y la necesidad de no ocupar el lugar de un "sujeto supuesto saber" que todo lo comprende de antemano. Así, la evolución histórica del concepto muestra un desplazamiento desde una recomendación técnica casi mecánica hacia una postura epistemológica compleja sobre la naturaleza del conocimiento en la situación analítica.

3. La Relación con la Regla Fundamental de la Asociación Libre

La **atención parejamente flotante** no puede entenderse de manera aislada, ya que constituye la mitad de un binomio técnico cuya otra parte es la **asociación libre**. Esta última, denominada la "regla fundamental" del psicoanálisis, exige que el paciente exprese cualquier pensamiento, imagen o sentimiento que surja en su mente, sin importar cuán trivial, vergonzoso o irrelevante parezca. Para que esta libertad de expresión sea efectiva, debe ser recibida por una escucha que comparta esa misma falta de jerarquización. Es decir, si el paciente asocia libremente, el analista debe "escuchar libremente", creando una simetría en la que ambos psiquismos se encuentran más allá de las restricciones del yo consciente.

Esta dinámica crea lo que se conoce como el "campo analítico", donde la comunicación no se da simplemente a nivel de los contenidos manifiestos (las palabras dichas), sino a nivel de los contenidos latentes. La **atención parejamente flotante** permite que el analista detecte las rupturas en el discurso del paciente, tales como lapsus, contradicciones o cambios de tono, que son los indicadores de la actividad del inconsciente. Sin esta disposición, el analista podría verse tentado a corregir al paciente o a llenar los vacíos del discurso con su propia lógica, lo que anularía el efecto terapéutico de la asociación libre y reforzaría las defensas del sujeto.

Además, esta relación dialéctica asegura que la interpretación no sea una imposición arbitraria del terapeuta, sino una respuesta que emerge del propio material proporcionado. Al mantener una

neutralidad atencional, el analista permite que los temas recurrentes y los patrones relacionales (la transferencia) se manifiesten con claridad. La sincronía entre la asociación libre y la atención flotante es lo que permite que el proceso psicoanalítico se diferencie de una conversación ordinaria o de una entrevista diagnóstica estructurada, convirtiéndose en una experiencia de exploración profunda de la subjetividad.

4. El Analista como Receptor: La Metáfora del Teléfono

Una de las descripciones más célebres que Freud utilizó para explicar la **atención parejamente flotante** es la metáfora del aparato telefónico. Según Freud, el analista debe comportarse como el receptor de un teléfono con respecto al micrófono emisor (el paciente). Así como el teléfono transforma las ondas sonoras en impulsos eléctricos y luego los reconvierte en sonido en el otro extremo, el analista debe ser capaz de recibir las comunicaciones del inconsciente del paciente y reconstruirlas dentro de su propio aparato psíquico para luego devolverlas en forma de interpretación.

Esta metáfora subraya la idea de que la comunicación analítica es, fundamentalmente, una transmisión de **inconsciente a inconsciente**. Para que este proceso ocurra sin interferencias, el analista debe "limpiar" su propio receptor, es decir, debe haberse sometido a su propio análisis personal para evitar que sus "ruidos internos" (sus propios conflictos no resueltos o complejos) distorsionen el mensaje que recibe del paciente. La **atención parejamente flotante** requiere, por tanto, una gran disciplina mental y una renuncia al narcisismo de querer ser el que "entiende" o el que "cura" mediante el intelecto.

En la práctica contemporánea, esta idea se ha vinculado con la noción de **empatía** y resonancia afectiva, aunque con matices importantes. Mientras que la empatía suele implicar una identificación consciente con el otro, la atención flotante busca una identificación más profunda y menos controlada, donde el analista se permite sentir y pensar cosas que pueden parecer ajenas, pero que en realidad son proyecciones o comunicaciones sutiles del paciente. Esta capacidad de ser un receptor sensible es lo que permite captar la "música" del discurso más allá de la "letra", accediendo a las capas más arcaicas de la mente humana.

5. Características Clave y Requisitos Técnicos

Suspensión del Juicio Crítico: El analista no debe evaluar la veracidad, moralidad o lógica de lo que el paciente relata durante la fase de escucha, permitiendo que todas las ideas tengan el mismo peso inicial.

Evitación de la Selección Consciente: Se debe evitar la tendencia natural de la mente a enfocarse en lo que le resulta familiar o interesante, manteniendo una apertura hacia lo inesperado o lo que parece carecer de sentido.

Uso del Inconsciente como Órgano Receptor: La técnica propone que el analista utilice su propia sensibilidad inconsciente para captar las formaciones del inconsciente del paciente, confiando en que la síntesis del material ocurrirá de forma espontánea.

Mantenimiento de la Neutralidad: Esta actitud está íntimamente ligada a la **neutralidad analítica**, donde el terapeuta no toma partido en los conflictos del paciente ni intenta dirigir su vida según sus propios valores.

Renuncia a la Memoria y al Deseo: Autores posteriores, como [Wilfred Bion](#), extremaron esta idea sugiriendo que el analista debe entrar a cada sesión "sin memoria y sin deseo", para no contaminar el presente con lo ya conocido o lo esperado.

6. Importancia y Significado en la Práctica Clínica

La **atención parejamente flotante** es esencial para la eficacia del tratamiento psicoanalítico porque facilita la emergencia de la **transferencia**. Al no ofrecer una estructura rígida ni una respuesta directiva, el analista se convierte en una pantalla relativamente neutra sobre la cual el paciente puede proyectar sus figuras internas y conflictos del pasado. Si el analista estuviera demasiado presente como una personalidad activa o juiciosa, estas proyecciones se verían obstaculizadas, y el análisis se limitaría a una interacción superficial entre dos personalidades conscientes.

Asimismo, esta técnica permite el manejo de la **resistencia**. Cuando el analista no presiona por obtener información específica, el paciente se siente menos amenazado y sus defensas pueden relajarse de manera natural. La atención flotante permite al clínico notar no solo lo que se dice, sino también lo que se calla, los ritmos del silencio y las sutiles variaciones en la atmósfera de la sesión. Es en estos detalles donde a menudo reside la clave para desbloquear procesos psíquicos estancados, permitiendo que el paciente alcance una mayor comprensión de su propia dinámica interna.

Finalmente, el impacto de este concepto trasciende el consultorio. Ha influido en diversas áreas de las humanidades y las ciencias sociales, promoviendo una forma de escucha y observación que valora la complejidad y la ambigüedad. En la formación de psicoterapeutas de diversas escuelas, la idea de mantener una presencia abierta y no directiva se considera hoy una competencia básica, reconociendo que la calidad de la presencia del terapeuta es, a menudo, tan importante como las intervenciones técnicas específicas que realiza.

7. Debates, Críticas y Perspectivas Contemporáneas

A pesar de su estatus fundamental, la **atención parejamente flotante** ha sido objeto de diversos debates y críticas. Una de las críticas más comunes proviene de las corrientes de la **psicología cognitiva** y las terapias breves, que argumentan que esta actitud puede ser ineficiente o incluso

contraproducente en ciertos cuadros clínicos, como las crisis agudas o trastornos graves de la personalidad, donde el paciente puede requerir una presencia más activa, estructurante y directiva por parte del terapeuta. Se cuestiona si la pasividad aparente del analista no podría ser interpretada por algunos pacientes como desinterés o frialdad, dificultando la alianza terapéutica.

Dentro del propio campo psicoanalítico, se debate sobre la posibilidad real de alcanzar una atención verdaderamente "pareja" y "flotante". Algunos autores sostienen que es imposible para cualquier ser humano suspender totalmente sus sesgos cognitivos y teóricos. Desde esta perspectiva, la **atención flotante** es vista más como un ideal regulativo o un horizonte ético que como un estado mental que se pueda lograr de manera perfecta. La noción de **contratransferencia** ha complicado este panorama, sugiriendo que las reacciones emocionales del analista son inevitables y que, en lugar de intentar suprimirlas mediante una atención neutral, el clínico debe aprender a utilizarlas como una herramienta diagnóstica valiosa.

En la actualidad, las neurociencias han comenzado a interesarse por los estados mentales asociados a este tipo de escucha. Investigaciones sobre la "red neuronal por defecto" (*Default Mode Network*) y los estados de meditación o **mindfulness** sugieren paralelos interesantes con la atención flotante, analizando cómo el cerebro procesa la información cuando no está enfocado en una tarea dirigida a objetivos. Estos estudios ofrecen una base empírica potencial para entender cómo la suspensión de la atención focalizada puede favorecer la creatividad y la integración de información compleja, validando parcialmente la intuición técnica de Freud desde una perspectiva biológica.

Lecturas Adicionales y Fuentes

[Atención parejamente flotante - Wikipedia, la enciclopedia libre](#)

[Psychoanalysis - American Psychological Association \(APA\)](#)

[Recommendations to Physicians Practising Psycho-Analysis \(1912\) - Sigmund Freud Online](#)

[Concepts of Psychoanalysis - International Psychoanalytical Association \(IPA\)](#)